

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANARIO FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.uy

EDICION | 640

Lunes 6 de junio de 2022

¿Ha muerto la política como la conocíamos? Washington Abdala

El batllismo es la oferta electoral socialdemócrata de la coalición

Entrevista a
Virginia Cáceres



El batllismo: una opción
en el coloradismo
Jorge Nelson Chagas

Combustibles: Polémicas
de combustión instantánea
Jorge Bonino



contenidos

2	La coalición
César García Acosta	
2	Wilson
Reedición Jaque	
Manuel Flores Mora	
3	El batllismo mes la oferta
Electoral socialdemócrata de la	
coalición	
ENTREVISTA a Virginia Cáceres	
4	Polémicas de combustión instantáneas
Jorge Bonino	
5	Estacioneros tranquilos
6	Oliver, Gerard, Sean ... y los otros
Lorenzo Aguirre	
7	¿Porqué los mejores de van antes?
Fátima Barrutta	
7	La política y la ética de la
responsabilidad	
Miguel Lagrotta	
8	Lenguaje inclusivo y libertad de
expresión	
Marcelo Gioscia	
8	Colombia: populismo en segunda
vuela	
Daniel Manduré	
9	El batllismo, una opción en el
coloradismo	
Nelson Chagas	
10	¿Ha muerto la política como la
conocíamos?	
Washington Abdala	
11	Un hombre de principios
Zósimo Nogueira	
12	Justicia sanitaria
Alvaro Vero	
13	Vale la pena la refelxión
Prlando Aldama	
14	Crónicas Parlamentarias



Redactor Responsable
 TCS César GARCÍA ACOSTA
 Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Registro MEC N° 2169/07,
 Tomo VI, fs. 388, Registro de
 Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
 cesargarciacosta@gmail.com

La coalición

Esta columna de Manuel Flores Mora, de 1984 del semanario **JAQUE**, la reedito por lo que encierra en sustancia, por definición personal, de quien era un batllista sustancial, no de esos que adjetivan su rol haciendo gala de una ideología que no profesan. Hoy muchos se sienten batllistas, pero muy pocos actúan como tales en su cotidianeidad, y muchos menos aplican en su sentido común, el más sincero de los aportes del batllista: su capacidad reformista. Considere el lector que cuando desde las páginas de un órgano de la prensa escrita, como el semanario **OPINAR**, ciertamente limitado en su condición de medio de comunicación —por tratarse de una plataforma web- aunque consolidada por más de 15 años de trayectoria militante ininterrumpida, lo que hacemos no es más que perfilar una advertencia ideológica que pretende sistematizarse en el marco de una coalición gobernante, donde todo lo que se concreta como política de Estado, no les es propio o exclusivamente propio, sino fruto de un



César GARCÍA ACOSTA
 Editor de **OPINAR**
 Técnico en Comunicación Social

acuerdo entre las distintas fuerzas coaligadas con un fin común, el de la coalición republicana.

No se me ocurrió mejor forma de ejemplificar lo que siento como batllista al trabajar codo a codo con un blanco de extracción herrerista, en un marco de políticas de Estado que nos son comunes. Ni nosotros los batllistas, ni ellos los herreristas experimentar perder o ganar algo desde sus propias ideologías, por el solo hecho de acordar entre nosotros lo mejor para el país.

Vaya este ejemplo de Maneco y de Wilson como la antesala de o que efectivamente ocurrido en Uruguay 36 años después: aquella unión conceptual que zanjaba las diferencias ideológicas, es la misma que hoy debe construir para saber que nosotros somos los fieles representantes de un república en estado de construcción permanente.

A mi buen amigo el médico que me escribió por whatsapp (hasta hastío de su dolor por ver a un batllista y a un herrerista cohabitar bajo el lema del Estado uruguayo), le envío esta página como dedicatoria de una historia que tiene mucho más que ver con los inicios de la república, que con las cosas del siglo XXI. Y convengamos que ese odio carece de la razón de cohabitar incluso desde las diferencias. No hay peor consejero a la hora de imaginar la república liberal que todos queremos que limitarnos en nuestro afán por ponernos de acuerdo, como decía Enrique Tarigo, «al menos en un puñado de temas».

WILSON

«Lo que tengo aquí a mi lado»

Por Manuel Flores Mora*

Hace más de doce años que no nos vemos, cuando irrumpe en mi pieza. A la alegría de verlo se suman otras: está más lindo, flaco, juvenil, en mangas de una impecable camisa tan blanca como él. Tiene algo de ventarrón espiritual, de ráfaga que ha elegido el exacto lugar hacia donde se dirige. El estado físico impide todo abrazo y mi traqueotomía, que le hable. El compadre aunque lo advierte no perdona. Sentado junto a mi cama sus primeras palabras son: - «Fuiste el más asqueroso e insoportable de todos los legisladores de este país».

Alcanzo a garabatear en un papel: ¡Sólo el segundo!

El resto de los que están en la habitación rien sin entender mucho. Yo trato que la emoción no me empañe los ojos para que este blanco no me goce, porque las que me ha dicho son las palabras de mayor ternura que nadie me podría decir. Y los dos lo sabemos. Es toda la juventud de diputados la que vuelve con ella. Los viejos días de ardor y de pelea, cuando el gran José Batlle se erguía adentro de mi corazón y me lanzaba contra las reformas cambiarías de estos hijuna grandes hijos de don Manuel Oribe. Debí ser repugnante y ahora, ¡figúrense! viene a reconocérmelo al pie de mi cama el jefe de los blancos. Dios lo bendiga.

Se le ha como afinado la cara y el pelo, más largo de cómo se usaba hace tres lustros, le acentúa la espiritualidad de la expresión. Tiene más largos los pelos de las cejas: cuando baja el rostro de ojos relampagueantes, algo luciferiano subraya esa maldad verbal en tangente de humor que es uno de sus más poderosos encantos. (Es verdad lo que me dijo en cartas que intercambiamos hace poco cuando estaba preso en Flores: por años hicimos lo posible por odiarnos. El resultado va a la cuenta de nuestros fracasos de la vida).

Televisión y radio han recogido después en idénticas versiones destellos que me cuenta enseguida sobre su liberación. (El momento, por ejemplo, en que el juez militar, solemne, le extiende la mano que él no estrecha. «-¿Por qué extraño proceso mental ha llegado usted a la conclusión de que puedo darle la mano?». «-Es que me la dio el primer día», aduce el mal parado juez. «-¡Es que yo entonces no lo conocía!».)

En ningún lado he visto sin embargo aludido ese trámite final inverosímil en el que debe firmar un papel reconociendo fianza o cosa parecida por tres mil pesos. Me imagino a los doctores Canabal y Tourné susurrándole que se quede quieto, que no se haga reprocesar por desacato. Wilson se dirige de extremo a extremo de la mesa al juez de la mano baldía de estrechamiento y le increpa: «-Me embargó el campo, me embargó todas las vacas, me embargó las ovejas. ¿Ahora `todavía` quieren tres mil pesos más?».

Ahora, mientras habla al pie de la cama con esas intransferibles inflexiones que solo el gran Espalter es capaz de reproducir, siento el poder que ninguna circunstancia formal otorga. Fuera de toda lista, separado de todo cargo, vetado hasta hace pocos días para cualquier magistratura y hasta para el ejercicio del sufragio, lo que tengo aquí a mi lado es el Partido Blanco. Este hombre se sienta en el sillón invisible de Oribe.

Tiene por momentos una veloz sagacidad mental que me recuerda a aquel otro gran blanco que fue Francisco Espínola. En su segunda visita, por ejemplo (ya hablo), es casi mediodía y viene (yo no lo sabía) de hacerse un chequeo en La Española.

«-Compadre —le digo- no tengo aquí ni una triste ginebra para ofrecerle. Si quiere lo invito con un electrocardiograma».

«-Ya tomé» —es el sobrepique de la respuesta que supera en humor a la pregunta. Solo Paco.

Pobre Partido Colorado. ¡Claro que mi compadre va a ayudar y a apuntalar al próximo gobierno! Me pregunto qué será mejor: que te pise un ferrocarril o que te ayude mi compadre. Cuando se marchó, en el hondísimo silencio que queda en el lugar en donde estubo, me parece distinguir, casi pulverizada de vieja, aquella copla del pasado siglo, convocadora de fraternidad, que he leído en alguna página de la Biblioteca Nacional:

Depón tu odio partidario
 pues cubre una misma losa
 la tumba de Leandro Gómez
 y de Marcelino Sosa.

Así sea.

* Manuel Flores Mora (1923-1985) fue periodista, escritor, ministro y legislador del Partido Colorado. Extraído de la Contratapa «El lecho de dolor, gratificando», del semanario Jaque, 14 de diciembre de 1984.



El batllismo es la oferta electoral socialdemócrata de la coalición

¿Qué actividades desarrollas diariamente en la ANEP?

Las tareas que realizo son de corte administrativo, implican el diligenciamiento y preparación de los expedientes que van a ser puestos a consideración del Consejo Directivo Central cada semana, entre otro cúmulo de acciones de representación del organismo junto al Presidente. Además de las tareas administrativas cotidianas el cargo también implica acciones de apoyo al Presidente y demás Consejeros del CODIGEN.

Has trabajado en la Corte Electoral y en la Oficina del Servicio Civil. ¿Qué te dejó esa experiencia?

El paso por Servicio Civil fue corto, estuve poco tiempo pero me permitió conocer la inmensidad del Estado desde el propio corazón del mismo. El nivel de profesionalidad y exigencia con el que se trabaja allí establece estándares propios de exigencia que después los aplicas en cada uno de los espacios en los que te toca trabajar. Además servicio civil me dejó amigas muy queridas. La Corte Electoral fue el primer cargo en representación del Partido en el que fui designada, eso significó para mí una doble responsabilidad. Primero la responsabilidad profesional de ejercer el cargo de forma eficiente y cumpliendo con los requerimientos propios de la tarea y una segunda responsabilidad por la confianza política depositada en mi persona. A nivel profesional la Corte implica un aprendizaje propio por tratarse de un organismo que tiene un funcionamiento completamente distinto, imposible de comparar con otro, salvo con los que son de similar naturaleza como el Tribunal de Cuentas o el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, en donde los formalismos y la ritualidad son elementos habituales, con una especialidad y especificidad que también para quienes formamos parte de Partidos Políticos despierta un particular interés. Desde el punto de vista personal fue una experiencia sumamente enriquecedora que me permitió sentar las bases en la construcción de un perfil propio de gestión en donde además pude trabajar con amigos en forma colaborativa lo cual, para mí, es fundamental en la tarea que me toque.

Como abogada te especializas en familia y género. ¿Cómo observas la asistencia judicial en áreas tan sensibles y que requerirían de más énfasis de parte del Estado?

El acceso a la justicia, como concepto general, es un gran problema que atravesamos en nuestro país y que tiene muy poca prensa, hablamos poco sobre ello y sin embargo es uno de los problemas

que más incide, en forma negativa en la construcción de democracia. Cuando el foco lo pones en aquellas poblaciones más vulnerables el problema de acceso a la justicia se agudiza más, cuanto mayor vulnerabilidad social o económica mayores son las dificultades para el acceso a la justicia. Los niños y niñas, las personas con discapacidad, las personas de bajos recursos económicos tienen serios problemas para acceder a la justicia, ya no hablamos de una justicia de calidad,

visualizarse como víctima de un acto ilegítimo, los cuestionamientos sociales y públicos a los que se somete una mujer que decide denunciar y la falta de respuesta efectiva y a tiempo por parte de los dispositivos del estado. Es fundamental reforzar los espacios públicos de asistencia para ampliar la cobertura de los mismos contando con mayor cantidad de defensores públicos y con menores exigencias económicas para acceder al servicio, todo lo cual implica dotar de mayores recursos económicos al Poder Judicial. Para

ingreso al parlamento de varias mujeres pero además fue un mojón importante en cuanto a visualizar el problema de las dificultades que tenemos las mujeres para acceder a determinados cargos de poder. Pasados 13 años desde su vigencia podemos hacer evaluaciones en cuanto a su aplicación y los resultados y ahí vemos una dificultad. La ley en su aplicación fue minimalista, lo cual era previsible. Hubo resistencia por parte de los actores políticos, lo cual era previsible porque en definitiva estamos hablando de ceder espacios de poder, y esa resistencia generó que la aplicación de la ley se limitara a su mínima expresión planteándose inclusive acuerdos para que, en caso de acceder al cargo la mujer renunciara dejando el lugar al hombre que le seguía en la lista. Desde lo cultural el cambio fue más significativo que en los hechos y por eso debemos dar un paso más en el avance de la legislación que favorezca y potencie una mayor participación de la mujer en los espacios de poder como forma de fortalecer la democracia y en ese sentido avanzar hacia la paridad se impone como el objetivo a mediano plazo.

Seguramente tenemos cosas a corregir si miramos la experiencia de la ley de cuotas que nos obligan a rever estrategias con un punto de partida muchos más firme que es la propia ley de cuotas. Y desde ese punto de partida evaluar si la obligatoriedad será la mejor estrategia, como equilibrar los intereses políticos partidarios con la aplicación efectiva.

Tengo un proyecto guardado que plantea un régimen paritario como optativo y tiene un incentivo económico que es aumentar en un 115% el valor de cada voto emitido que paga la Corte Electoral que entiendo contempla las distintas posiciones del sistema político.

¿Como ves al Partido Colorado actualmente, como partido y como componente de la coalición de gobierno?

A pesar de las encuestas, que nunca son amigables para con el Partido Colorado, veo un partido distinto que tal vez en la inmediatez todavía tiene problemas, cuenta con una renovación en los liderazgos que permite visualizar a futuro un crecimiento que también se va a trasladar al resultado electoral.

Como ya desde hace unos años nos pasa enfrentamos el problema de las candidaturas no visualizándose lo que se ha dado en llamar un candidato natural. Sin embargo entiendo que ese no es un problema como tal, las candidaturas son circunstanciales y pensadas con un fin electoral específico y siempre aparecen. Es mucho más importante para la



hablamos lisa y llanamente de contar con la posibilidad de hacer cumplir sus derechos cuando los mismos se ven lesionados de alguna forma. En el caso de las mujeres en situaciones de violencia basada en género esa dificultad en el acceso a la justicia se plantea de la misma forma, por las mismas razones que en el caso de otras vulnerabilidades como el costo de los servicios privados, la falta de capacidad de atención de los servicios públicos, las limitantes económicas para atención por parte del estado, etc. A todas estas, en el caso de las mujeres víctimas de situaciones de violencia de género se suma el componente cultural que tiene un peso significativo y provoca por ejemplo el no reconocimiento de la situación de violencia que se vive, lo cual impide

tener un estado de derecho robusto y firme necesitamos efectivizar el acceso a la justicia para aquellos que se encuentran en una posición más desventajosa. De nada sirve tener derechos y ampliar los mismos si no los puedo ejercer, si no tengo la posibilidad de exigir ante la justicia que se me garantice el libre ejercicio de los mismos cuando estos se me vulneran. ¿Cuál es tu criterio sobre las políticas de género aplicadas a la política? ¿Cómo se lograría una mayor participación de la mujer en los espacios de coordinación política de los partidos?

Soy una defensora de las acciones afirmativas como forma de generar una mayor participación de la mujer en los espacios de decisión política. La ley de cuotas fue un avance y permitió el

producción intelectual de un partido y su continuidad los liderazgos que nacen y crecen dentro de las estructuras que los candidatos electorales. Y de esos liderazgos hay varios en el partido y en distintos niveles que se pueden visualizar claramente. El hecho de formar parte de una coalición de gobierno nos ha permitido contar con mayores posibilidades de mostrar cuadros y visibilizar figuras tanto en el parlamento como en los cargos de gestión que no tenían pantalla y que con sus gestiones se están

real que concluya con la inclusión en espacios políticos de personas que tengan esa perspectiva del mundo no se va a transformar en políticas públicas y se va a limitar simplemente a ser una forma de concebir el mundo, pero sin impacto en el diseño de las políticas públicas. Después tenemos que generar espacios de discusión que permitan construir una nueva visión del Batllismo ajustada a la realidad y el mundo actual. Generar espacios de discusión que permitan cimentar bases de un Batllismo moderno, tomando como



construyendo y posicionándose como líderes naturales del partido. En cuanto al rol del partido dentro de la coalición de gobierno no es otro que el que siempre ocupó nuestro Partido, el mediador, el de la voz racional, el que busca los equilibrios. Y en esa búsqueda de equilibrios nos hemos transformado en el socio principal del gobierno, marcando un perfil propio en los temas que así lo requieren y en los que nos diferenciamos claramente de nuestros socios, pero colocándonos como aliados en la defensa de la República, garantizando gobernabilidad en los temas que así lo requieren.

En esto de tratar de mejorar, porque siempre hay cosas para mejorar, tal vez el partido institucionalmente debería darle un espacio de mayor visibilidad que permitan ver dónde están los colorados en el gobierno y facilite la comunicación de las acciones que se llevan adelante.

A tu juicio, ¿qué debe hacer el batllismo para transformarse en una opción política de primer nivel en la oferta electoral?

Lo primero, constituirse como una verdadera oferta electoral cosa que no ha sucedido en los últimos tiempos a pesar de varios intentos. El Batllismo se ha transformado en una forma de concebir al mundo tan transversal, tan propia del Uruguay que al final parece que el Batllismo está en todos lados y excede las cuestiones electorales. Bueno, si bien hay una parte que es verdad, en esto de pensar el Batllismo como una forma de concebir el mundo alejado de las cuestiones electorales, la realidad es que, si no se transforma en una opción electoral

base sus principios fundamentales pero adaptándolos a las necesidades y problemas del mundo actual.

Los colorados, ¿de qué manera trabajan en la cultura de la coalición sin perder de vista su impronta por el Estado en el marco de un gobierno liderado por el herrerismo que contiene un distanciamiento nítido con las estructuras del Estado?

Marcando una postura propia en los asuntos en los que históricamente hemos tenido posiciones distintas, que son muchos y especialmente en lo que tiene que ver con la concepción de la familia, las libertades y el rol del Estado. Y hay que animarse a plantear esas diferencias porque la colación se enriquece de esas distintas visiones del mundo y la forma en cómo se buscan y se trabajan los equilibrios, eso es lo que justamente vuelve interesante a la coalición.

¿Dónde te ves en 5 años?

Militando en el Partido Colorado y trabajando en la construcción de un Batllismo fuerte desde el Parlamento.

Lo primero, constituirse como una verdadera oferta electoral cosa que no ha sucedido en los últimos tiempos a pesar de varios intentos. El Batllismo se ha transformado en una forma de concebir al mundo tan transversal, tan propia del Uruguay que al final parece que el Batllismo está en todos lados

Jorge BONINO
 Contador. Periodista



Polémicas de combustión instantánea

La evolución de los precios internos de los combustibles líquidos derivados del petróleo, básicamente nafta y gasoil, ha sido, es y será por lo menos durante algunos años más, tema de polémica, más allá de los mecanismos de fijación de precios que se utilicen. Es que por mayor transparencia,



independencia de criterio y «asepsia» que exista en los procedimientos que se empleen para la determinación de los precios -sean de venta al público, ex planta de distribución, o en puertas de refinería-, siempre habrá importantes intereses económicos en juego, y más aún, un juego importante de intereses políticos, como para mantener vivo el fuego del debate.

Como no podía ser de otra manera, el ajuste de precios de venta al público de los combustibles que entró a regir el primero de junio, volvió a poner el tema en el centro de la atención pública y con ello reaparecieron los defensores de la libre importación de productos refinados, los que reclaman la liberación de precios al menudeo, los que apuntan a responsabilizar por la suba a los altos costos de ANCAP y/o de la distribución (en la medida que la mayoría no conoce bien los eslabones de la cadena, se apunta sobre todo a la última etapa, esto es, a las estaciones de servicio), o a la política fiscal recaudatoria del Poder Ejecutivo.

Dejando de lado todo eso, y yendo en concreto a los números, y ni siquiera haciendo salvedades tales como la existencia de la pandemia del Covid y la guerra entre Ucrania y Rusia, ya que obviamente los números reflejan implícitamente esas situaciones extraordinarias, la verdad es que hay pocos momentos como en este, en que resulten más injustificables ese tipo de críticas o replanteos.

Desde octubre de 2020 y en aplicación del nuevo marco normativo aprobado ese año, la URSEA calcula todos los meses con una nueva metodología el precio de paridad de importación (PPI)

de los combustibles, valor que sirve de referencia al Poder Ejecutivo para tomar la decisión de modificar o no los precios de venta al público. La comunicación de la URSEA no tiene carácter vinculante ni en cuanto al eventual porcentaje de variación, ni tampoco en si se debe o no modificar los precios, pero es si una información indicativa muy importante para evaluar la medida a tomar.

El PPI, más allá de algunas críticas que aún persisten por su forma de cálculo, es un indicador trascendente sobre cuáles serían los precios de los combustibles a nivel nacional si el país importara productos refinados. Si revisamos lo que ocurrió con los PPI (valores ex planta de distribución y en el caso del gasoil con el costo del fideicomiso del boleto incluido), desde octubre de 2020 hasta mayo de 2022 inclusivos, podemos observar que con leves oscilaciones puntuales, la tendencia fue claramente a la suba, llegando a variaciones positivas en ese período de 71,18% en el caso de la nafta Súper 95 30-S y de 151,20% en el gasoil 50-S, los dos productos con mayor consumo en nuestro país. En ese mismo período el crudo WTI aumentó su cotización en el mercado internacional en alrededor de 160%, mientras que el valor del dólar cayó en nuestra plaza casi 6% (en ambos casos con variaciones de distinto signo durante el lapso referido).

Y frente a esos significativos aumentos en los valores tanto del petróleo crudo como en los de los PPI, ¿qué pasó con los precios de venta al público de los combustibles en Uruguay? Pues por supuesto que también subieron, pero lo hicieron en magnitudes mucho menores, ya que el precio de la nafta Súper 95 30-S se acrecentó en 47,19% y el del gasoil 50-S en 60,87%, manteniéndose por debajo de los niveles que resultan de agregar a los PPI los correspondientes costos de distribución.

Por lo tanto y sin entrar a analizar la razonabilidad de los ajustes dispuestos por el gobierno, el tamaño de la «espalda» de ANCAP y si conviene o no sobrecargarla, es claro que en los recientes debates como lamentablemente en la mayoría de los que se refieren al tema combustibles, hay mucho ruido y pocas nueces.

Baja de precio máximo en surtidores de Ancap: **estacioneros «tranquilos»**

La Ursea trabaja en un nuevo reglamento para promover una mayor competencia en la cadena de distribución y comercialización de combustibles en Uruguay, pero se ha demorado más de la cuenta, informó el viernes 3. La Unión de Vendedores de Nafta (Unvenu) quedó conforme con un intercambio que mantuvo este viernes con cuatro de los cinco directores de Ancap.

Si bien había varios temas en la agenda para ajustar algunos elementos vinculados a la distribución y despacho de combustible, había uno que tenía en vilo a los estacioneros: la posibilidad de que Ancap comenzara a aplicar una política comercial diferente en sus cuatro estaciones como vender en el surtidor (en determinados horarios y días) combustibles por debajo del máximo que fija el Poder Ejecutivo, algo que hoy se puede instrumentar pero ninguna estación lo hace en la práctica. La Unvenu argumenta que el margen de ganancia que obtienen es demasiado bajo para transitar ese camino.

Los agentes que operan en ese sector están aguardando con expectativa un nuevo esquema desregularizado para el funcionamiento de la cadena que la Unidad Reguladora de Servicios de Energía y Agua (Ursea) debió aplicar en enero pero no llegó a tiempo. Por ello decidió darle una prórroga de seis meses al regulador. El Poder Ejecutivo exhortó a la Ursea a la revisión y elaboración de una reglamentación comercial de las actividades relacionadas a la distribución de combustibles líquidos y la confección de una metodología para el cálculo de los precios máximos correspondientes.

Exposición de vehículos eléctricos en la Torre Ejecutiva

«Una invitación a invertir»: privados ven con buenos ojos los anuncios del gobierno en movilidad eléctrica. El gerente de la Unvenu, Federico de Castro, dijo a El Observador que tras la reunión con el Directorio de Ancap «se fueron más tranquilos» ya que la propuesta comercial de reducir el precio máximo de venta al público en las cuatro estaciones del ente en determinados horarios «corresponde al presidente (Alejandro Stipanovic) y «no es compartida» por el resto de los directores que estuvieron presentes en la reunión.

Además, del presidente de Ancap (Partido Colorado), participaron el vicepresidente, Diego Durand, el director Richard Charamelo —ambos del Partido Nacional—, y el representante de Cabildo Abierto José Luis Alonso. El director del Frente

Amplio en el Directorio, Vicente Iglesias, no participó de la reunión de este viernes.

Según el gerente de la Unvenu, el resto del Directorio de Ancap considera que es importante trabajar para abaratar el precio al público pero prefiere «no incurrir en prácticas que no le harán bien al sistema de distribución de combustible del Uruguay».

El Observador había consignado este martes que dentro de las propuestas que había barajado Ancap estaba la de ofrecer un precio de la nafta más bajo durante los fines de semana en su estación de la rambla Trouville o durante la noche en la boca de venta que tiene en la zona del Aeropuerto de Carrasco. El ente gestiona directamente una parte ínfima del mercado. En total son 477 las estaciones que están distribuidas en todo el país, de las cuales 288 (60% del total) operan bajo el sello de la

subsidiaria de Ancap (Ducsa), 101 por Axion y 88 por Disa.

El PIT-CNT le planteó al Ministerio de Trabajo que se aplicara un seguro especial para los despedidos de la metalúrgica

Cinter: Ministerio de Trabajo evalúa otorgar seguro de paro especial para los despedidos

El economista y experto en temas de competencia Sebastián Fleitas considera que el sistema de combustibles en Uruguay requiere de cambios para ganar en eficiencia y cuestiona algunas lógicas que imperan actualmente. «Las estaciones de servicio representan un mercado donde hay señales que hacen pensar en la posibilidad de generar ganancias de eficiencia y mejoras de costos vía una mayor intensidad de la competencia», asegura. Fleitas sostiene que desde el punto de vista de la teoría económica

«es muy poco probable que las estaciones fijen independientemente el mismo precio.» Esto porque «existe heterogeneidad» entre las estaciones, tanto de estructura de costos como de diferenciación de productos, pero en la práctica todas las estaciones deciden fijar en el surtidor el máximo que habilita la norma y no venden por debajo de ese umbral, salvo casos excepcionales en el caso del gasoil donde grandes consumidores logran bonificaciones. El especialista —que posee un doctorado en Arizoa y es profesor en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica)— sostiene que muchas veces el debate se centraliza en la gestión de Ancap y se deja de lado otra pata fundamental del negocio de los combustibles en Uruguay: la distribución y comercialización.



Oliver, Gérard, Sean... y los otros

El controvertido e incisivo cineasta estadounidense Oliver Stone, fue invitado al Festival Internacional de Barcelona, donde presentó su documental «JFK: Caso Abierto», sobre los sucesos en Dallas, en 1963. Más allá de referirse a la película, Stone, no perdió tiempo en aprovechar la rueda de prensa para desviar el tema central, tirar tierra a Estados Unidos - ¡en realidad, en todo caso tendría que hacerlo hacia el gobierno! -, y pasar su speech ideológico, aunque la mayoría de las veces exprese incoherencias y tonterías, pero poco importa porque los medios de comunicación y periodistas manipuladores y comprados, se ocupan de resaltar algunas cosas, y por supuesto, tapar otras. Ahora, el muchacho Oliver, con sus 75 añitos, sigue defendiendo al autócrata presidente ruso, y manifiesta: «Putin, es un mandatario racional, calmado, siempre actuando por el interés del pueblo ruso, siendo un verdadero hijo de Rusia, un Patriota». Junto a Oliver Stone, no faltan «estrellas» del séptimo arte como Gérard Depardieu, y Sean Penn, divulgando las «bondades» de los paraísos comunistas, pero, obviamente, sin «desalamburar» sus tolerancias de verano ni compartiendo los millones en «despreciada moneda yanqui», con los necesitados.

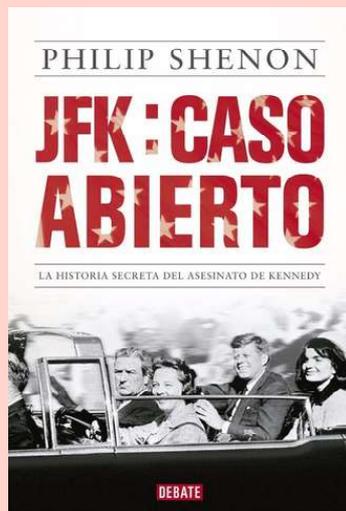
Oliver Stone, el realizador cinematográfico de ultraizquierda, que acercara películas como «JFK» (1991), «Platoon» (1986) y «Nacido el 4 de Julio» (1989), no solo es defensor del autócrata Vladimir Putin, además, apoya la invasión a Ucrania, más allá de permanentemente tirar tierra al imperialismo yanqui - ¡por supuesto, el de Putin, es otra cosa! -, y vivir enardecido contra ricachones, y rancheros millonarios, aunque el «indigente Oliver» vive en un «modesto habitáculo» valuado en cuatro millones en papel verde, en el asentamiento Manhattan.

Para Oliver, «Vladimir Putin no es loco, ni irresponsable, y menos asesino, como los medios fascistas señalan y lo comparan con Hitler, y Stalin».

Para el director yanqui, existe un plan de Estados Unidos para situar un gobierno pro occidental y anti ruso, en Ucrania, porque, ese país, siempre fue neutral, con gobiernos elegidos democráticamente, y ahora quieren convertirlo en un país útil antagonista de Rusia, y lo están consiguiendo con el «nazi» de Zelenski... - ¡resulta que, el presidente de Ucrania... es judío! -,

para llevar adelante como última fase, una desestabilización, cambiar el régimen, sacar a Putin, y poner otro Yeltsin.

Más adelante, Stone, manifestó: «a Estados Unidos le importa una mierda Ucrania», para posteriormente, señalar: «ese país es la manera que tiene la CIA, para infiltrarse en Rusia, y Zelenski ganó las presidenciales de 2019 como



si se tratara de un golpe de Estados Unidos para instaurar un gobierno antirruso, y prooccidental».

Finalmente, Stone, dijo: «Biden, es un viejo cobarde»..., ¡pero lo votó igualmente, a efectos de evitar un segundo mandato de Trump!

Para Oliver Stone, el atentado al presidente John F. Kennedy fue una conspiración en la que, Lee Harvey Oswald - exmarine. presunto asesino del mandatario -, es «cabeza de turco», mientras la Comisión Warren (investigadora oficial del magnicidio), infiltrada por la CIA, cierra el caso.

Entre los «pensamientos célebres» del comunista Oliver Stone, debemos recordar: «Hitler fue un chivo expiatorio de la historia». Más tarde, ante el diario «Sunday Times», Stone, declaró: «el documental «La historia no contada de los Estados Unidos», es una reacción ante la dominación judía en los medios».

Estas palabras fueron denunciadas como antisemitas, por la Liga Antidifamación».

¿Queda claro quién es, Oliver?

El garçon Depardieu

El actor Gérard Depardieu, nacido en 1948, en Francia, es una de las figuras más destacadas - mejor dicho, más «infladas» - en el cine de su país, como

asimismo en Europa, y galardonado con el «Globo de Oro» - concedido por los 93 miembros de la «Asociación de la Prensa Extranjera de Hollywood» - como «Mejor Actor» por «Matrimonio de Conveniencia» (1990), y «Mejor Intérprete» en el Festival de Cannes, por Cyrano de Bergerac (1990), filme con el cual también lograra el «Premio César» -equivalente francés al «Oscar» de Hollywood - al «Mejor Actor», distinción que sumara a su papel en «Le dernier métro» (1981), del excelente director François Truffaut,

Depardieu, fue nombrado «Caballero de la Legión de Honor» - establecida por el Emperador Napoleón -, y recibió la «Orden Nacional del Mérito» - creada por Charles de Gaulle -, aunque lógicamente, el garçon Gérard, es antimonárquico, antigauillista, y enamorado del «Mayo Francés», acontecimiento que, si bien se convirtió en un éxito para los medios de comunicación de todo el mundo, el manifiesto de banderas rojas, y negras, y la exaltación de jóvenes en repudio a una jerarquía verticalista, también fue una utopía y un fracaso como revolución.

A decir verdad, «El Mayo», dejó en evidencia que, las pautas ideológicas, son, ante todo, un buen dividendo de transacciones económicas para corporaciones que se regodean entre inconmensurables tontos, ingenuos, líricos y aventureros revolucionarios, aunque gracias a más de una década de alzamiento contestatario se obtuviera en cierta forma una democratización social, una liberalización de las costumbres estructuradas, y los derechos de la mujer, en un mundo, aún hoy después de cincuenta y cuatro años, estúpidamente ortodoxo y machista. Volviendo al terrible chico Gérard; desprecia a los ricos, y capitalistas, pero es el actor mejor pago en Francia, y por supuesto nunca bajó su cachet artístico, sino todo lo contrario.

Ahora, eso sí, protestó por los elevados impuestos que debía pagar a Francia, y entonces se fue un tiempito a tomar oxígeno con vodka de la Siberia, haciéndose ciudadano ruso, trámite otorgado por el presidente Vladimir Putin.

Pero, bueno... la campaña ideológica la realizó, su apoyo incondicional a Putin quedó como «ejemplo», así, que, después de la «misión», se fue a Bélgica, donde no hace tanto frío, y por supuesto volver a ganar mucho dinero, porque, el «Hollywood soviético» es anticapitalista, y paga demasiado poco. Para redondear las «virtudes» de Gérard, desde el pasado año el alocado

garçon tiene abierta investigaciones por violaciones, y agresiones sexuales. ¿Queda claro quién es, Gérard?

Sean, y sus amigos

Sean Penn, nacido en 1960, en California, Estados Unidos, de abuelos judíos lituanos y rusos, es un «chico fatal» que estuvo casado con Madonna, y fuera también pareja de Charlize Theron.

Sean, es actor y productor cinematográfico, además de activista político, declarándose marxista, amigo de Hugo Chávez - ahora del dictador Nicolás Maduro -, y del narcotraficante «Chapo» Guzmán... «¡toda buena gente!»

Penn, ganador del premio «Oscar» al «Mejor Actor», por «Río Místico» (2003), y «Milk» (2008), tuvo una relación violenta con su esposa Madonna, además de golpear a varios periodistas, siendo en una oportunidad, condenado a dos meses de prisión.

Con una sólida amistad hacia Raúl Castro, este chaval marxista - leninista que repudia a los oligarcas - ¡menos a los rusos! - y burgueses, vive «humildemente» en una «cooperativa de vivienda» - teniendo como vecina a Julia Roberts, y Barbra Streisand - en el «asentamiento» de Malibú. Se trata de una coqueta «choza» de seis millones y medio de dólares - ¡mangos más, mangos menos! -, y junto a su amplia piscina - ¡qué mal viven los «camaradas»! -, Sean, cata un scotch - ¡no toma grapa miel! -, el cual revuelve con su índice, a tiempo que su dedo gordo del pie «¡izquierdo» se refresca en el agua, y su cash supera los cincuenta millones de dólares.

¡Yo, también quiero ser marxista - leninista!

¿Queda claro quién es, Sean?

**Para Oliver,
«Vladimir Putin no
es loco, ni
irresponsable, y
menos asesino,
como los medios
fascistas señalan y
lo comparan con
Hitler, y Stalin».**



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta



Fátima BARRUTTA
Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo.
Integra la Comisión Técnico Mixta del Frente Marítimo

¿Por qué los mejores se van antes?

A los 59 años, esta semana falleció un ciudadano ejemplar: José Emilio Fernández.

Es de lamentar no solo su temprana partida, sino el hecho de que lo encontrara en la plenitud de su aporte al bien común.

Aunque me resulte difícil, trataré de escribir estas líneas atenuando en algo el impacto emocional que me produjo



la noticia, porque tuve el privilegio de ser su correligionaria política en no pocas luchas y eso me valió una amistad hermosa e inquebrantable.

Emilio fue un batllista coloniense de todas las horas, que en las más diversas facetas de su vida demostró un don de gente y una generosidad que le valieron la admiración de amigos y adversarios.

Fue presidente de Plaza Colonia entre 2016 y 2018, habiendo protagonizado esa hazaña deportiva que fue la victoria de los colonienses en el Torneo Clausura de 2016, derrotando a Peñarol en el estadio Campeón del Siglo.

Integró el Consejo Ejecutivo de la Asociación Uruguaya de Fútbol y, en los últimos años, desplegó al máximo su vocación solidaria, convirtiéndose en promotor de los deportes inclusivos del club. Así lo hizo con el Power Chair Football, que se juega en cancha de básquetbol y permite a los discapacitados no solo desarrollar todas las ventajas de la actividad deportiva, sino incluso introducirlos en un estándar competitivo.

Y lo hizo sobre todo convirtiendo a Plaza Colonia en «epicentro del

deporte inclusivo», al decir del periodista Luis Eduardo Inzaurre de El Observador, «con el impulso y desarrollo de fútbol para ciegos, sordos, amputados, chicos con síndrome de down, power chair, natación, esgrima y tenis».

Realmente nos quiebra pensar cuánto más podría haber hecho Emilio por la inclusión, si no hubiera partido tan tempranamente...

Y también fue un gran dirigente político, un batllista a carta cabal.

El 8 de marzo organizó una formidable movida por el Día Internacional de la Mujer y me invitó a Colonia, con la generosidad que lo caracterizaba, para dialogar con las congéneres de ese departamento sobre sus carencias y necesidades, sus esperanzas y sueños.

Siempre estaba ahí, construyendo. Nunca dinamitando puentes, siempre tendiendo la mano a lo que representara un aporte a la libertad, los derechos y la inclusión.

Difícil no emocionarme al escuchar hoy el último audio que me envió por whatsapp: estaba preocupado por el centralismo capitalino en muchas decisiones partidarias y me propuso enfáticamente que «tenemos que reunirnos y cada cual exponer las realidades de su departamento, si no, le erramos al bizcochazo». Las realidades son diferentes, absolutamente diferentes. A mí me encantaría un día lograr eso: que nos sentáramos y cada uno explicara la realidad de su departamento, para que no avalemos todo por el solo hecho de integrar una coalición...».

Este es el Emilio que me queda en el alma, ahora que sé que mis ojos no volverán a verlo. El del compromiso con los débiles.

El que pone el foco en lo territorial y en la capacidad de diálogo y escucha, como condiciones imprescindibles del ejercicio responsable y constructivo de la actividad política. Gracias por tanto, Emilio.

Ahora el compromiso es todo nuestro: continuar tu lucha y mantener en el alma la franqueza contagiosa de tu sonrisa.



Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia

La política y la ética de la responsabilidad

Luego de que se amplió el derecho al voto los partidos británicos fueron lentos en captar votantes. Hubo un partido que en términos modernos podríamos definir como clientelista, el Partido Conservador, y muchos de sus integrantes eran terratenientes o integrantes del alto comercio por lo tanto influyentes en los sectores populares y conseguir apoyo de los sectores populares que no pertenecían a la élite. Fue el Partido Laborista británico el que lograría movilizar a la clase obrera y terminaría sustituyendo a los liberales como el segundo partido de la política británica. Este partido se origina en año 1900 como el brazo político de un comité de representación de trabajadores agrupados en el gran congreso sindical de 1899. Se suele decir que la relación entre los partidos comunistas latinoamericanos y Moscú es un simple lazo de dependencia y, en cierto modo, unilateral. En las relaciones del Kremlin con los partidos comunistas latinoamericanos, existen tres grandes periodos: el de la existencia de la Internacional Comunista (1919-1943), el de las Posguerra y la Guerra Fría y el que se prolonga desde la Revolución Cubana hasta hoy. En los Estados Unidos la base democrática de su fundación la tensión era entre esa concepción un buen gobierno en el cual el individuo es lo más importante. Toda esta introducción viene por los diferentes conceptos para calificar hechos de por sí complejos y de alto costo social por teóricos de diferentes orígenes políticos. En nuestro país, en los complejos años sesenta la izquierda estaba fragmentada en un conjunto de partidos menores y con escaso poder electoral dentro de los cuales predominaban el Partido Socialista (PS) y el Partido Comunista (PCU). Tenía un peso menor electoral pero muy consistente ideológicamente el partido de tendencia social cristiana denominado Partido Demócrata Cristiano (PDC). Para el común de la gente todos estos partidos eran la «izquierda». Siguiendo los lineamientos de Moscú o la influencia revolucionaria cubana se debería llegar a un frente popular que aglutinara todas las expectativas sociales y revolucionarias de la «izquierda». Por entonces nuestro país atravesaba una crisis profunda en que la economía aparecía como la punta de un iceberg. La realidad era mucho más compleja y se podría resumir en una crisis profunda de valores democráticos. Eran tiempos de cambio, la sociedad los buscaba a través del voto y vaya que desde 1959 lo conseguía con los Colegiados blancos y luego con la reforma Constitucional y un Militar como presidente electo. Fue el momento de intereses contrapuestos, por un lado los sectores políticos que trataban de navegar la crisis sin perder caudal electoral, la izquierda manifestando en los medios de difusión apocalípticas presunciones de una debacle inminente de todo el sistema, los técnicos colocados en cargos ministeriales y que sería los responsables de todas las medidas antipopulares y finalmente los fundamentalistas de derecha ubicados en un protagonismo militar creciente y los de izquierda con Sierra Maestra como ejemplo. Y el accionar diluido por la historiografía reciente del movimiento tupamaro para llevar al poder por la vía armada. Hubo, y hay, momentos de responsabilidad mal resueltos pero utilizados en forma muy crítica por las oposiciones políticas del momento. En materia económica a mediados de los sesenta hubo una gran crisis en el sistema bancario. La multiplicación de las financieras parabancarias (en su mayoría, filiales de los propios bancos) se centraba en la recepción de depósitos y en la realización de colocaciones al margen de las normas que regulaban la actividad bancaria; proporcionaron, al mismo tiempo, más y mejores canales para la evasión de capitales. La crisis bancaria de 1965 y sus derivaciones pusieron de manifiesto la existencia de grandes masas de capital controladas por los bancos, pero operadas a través de esas filiales. Para sostener y aumentar sus niveles de ganancia la banca apeló, además, a las operaciones en moneda extranjera. Por esta vía se aseguraba el reembolso del capital y el cobro de intereses no deteriorados en su valor real. Toda esta situación originó una andanada de agitación social, reclamos de los trabajadores asalariados, paros y manifestaciones que motivadas por el ideal revolucionario se convirtieron en violenta. La gente voto seguridad, una Constitución con instrumentos importantes para el Poder Ejecutivo y un militar con una imagen de buen administrador y firmeza. Su repentina muerte a fines de su primer año de gobierno va a cambiar el eje político de cómo enfrentar los problemas con un enfoque pragmático y firme frente a la situación que venimos relatando. Hoy vemos, como si la Historia de nada sirviera, una creciente ola de reclamos y coordinaciones entre grupos sociales para un cambio de modelo. El modelo vigente fue el que resultado electo en comicios libres y en plena democracia como en los sesenta. Los instrumentos legales, la democracia plena y los intereses reales de cada modelo están hoy enfrentando los coletazos de una pandemia, el control de la inflación, el mantenimiento del empleo por un lado. Y por el otro ver las carencias y los problemas que afectan a sectores de nuestra sociedad. La grandeza será manejar los instrumentos democráticos enfrentando a una impaciencia que aparece en algunos conceptos como posicionamiento electoral.

Ver: Fukuyama, F. Orden y decadencia de la política Deusto. 2016.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones



Lenguaje inclusivo y libertad de expresión

Una resolución administrativa del Consejo Directivo Central de la ANEP (Administración Nacional de la Enseñanza Pública) que dispuso dejar sin efecto otra -dictada en el año 2019 por las anteriores autoridades del CODICEN y comunicada por la

lenguaje como medio de comunicación y el desarrollo de las competencias comunicativas de las personas, la expresión del pensamiento así como la posibilidad de reflexión. Se opta por las reglas que rigen el idioma español,



Circular No.1/2019- en lo relativo al uso del denominado «lenguaje inclusivo» en la ANEP, motivó un pronunciamiento de varios colectivos que adujeron sentir que se afectaba la «libertad de expresión» como lo resuelto. Muy por el contrario, a nuestro leal saber y entender, lo resuelto en el marco de sus legítimas atribuciones por las autoridades actuales, no desconoce la existencia de esas variaciones en el uso de «términos inclusivos», pero debe prestigiar la unidad y diversidad como «principios guía del sistema educativo», a efectos de proteger la libertad de elección en el modo de hablar de los ciudadanos, sin imponerle variaciones que resultan minoritarias entre los hablantes de una misma lengua, las que podrán o no sostenerse en el tiempo por su uso. Se dispuso que, en el marco del compromiso por «la equidad de género y el abordaje e implementación de prácticas que contribuyan a disminuir las brechas de género existentes en nuestra sociedad», debe propiciarse un lenguaje «que se ajuste a las reglas del idioma español», fijándose dentro de la ANEP, la utilización del lenguaje inclusivo, siempre que esté ajustado a las reglas del idioma español, las que dicta la Real Academia de la Lengua, utilizando expresiones inclusivas «cuando sea posible». Resulta de especial significación la enseñanza del

adoptándolo como «lengua oficial de la enseñanza», sin desconocer las variaciones y diversidades lingüísticas que puedan irse produciendo por el uso en el transcurso del tiempo, con sus modificaciones y transformaciones. Entiendo del caso significar que en nuestro país, no existe una Ley específica que haya establecido al idioma español como la «lengua oficial», ni menos una norma de rango constitucional que la establezca, sin embargo nadie nacido en este territorio puede desconocer al español como «lengua madre», por imperio de la costumbre. Muy lejos estamos de un atropello a la «libertad de expresión», como pretenden quienes se oponen a lo resuelto. Debiera preocuparnos más el descenso que se ha constatado en la comprensión lectora, así como la deserción escolar de los alumnos de la enseñanza pública, tanto como la pobreza en el uso del vocabulario de tan rico lenguaje -como es el español- hechos éstos que ciertamente, atentan contra la verdadera inclusión que dicen defender quienes abogan a ultranza por el uso de lenguaje y términos «inclusivos». Las acciones y políticas públicas verdaderamente inclusivas, debieran partir del reconocimiento de la diversidad de quienes se encuentran en situaciones diferentes desde cualquier punto de vista, a fin de corregir en la medida de lo posible esas «brechas de género existentes en nuestra sociedad» que mencionamos.

Daniel MANDURÉ
Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo



Colombia: populismo en segunda vuelta

En elecciones que no son obligatorias, con la abstención de casi el 50% de sus habilitados a votar, los colombianos decidieron que el candidato populista de izquierda, el exguerrillero Gustavo Petro y el veterano ingeniero civil, el populista de derecha Rodolfo Hernández pasaran a segunda vuelta a celebrarse el próximo 19 de junio.

Lo que ya es seguro es que los colombianos se inclinaron por el cambio.

Ambos por diferentes vías – o tal vez no tan diferentes- lograron capitalizar el descontento de la población con la situación crítica del país y la mala imagen de su presidente Duque, por

La gran interrogante es: ¿Qué cambio? ¿Cuál es el cambio que goberará Colombia?

¿Será el cambio que propone un exguerrillero, admirador de la dictadura cubana y a quienes relacionan con un perfil muy cercano al chavismo? o ¿el cambio que ofrece el veterano dirigente de derecha con propuestas populistas, que incluso se ha mostrado admirador de Hitler, a quien señaló como un gran pensador, a pesar de que tiempo después, reconoció haber tenido un «lapsus» y su idea era invocar a Einstein?

¿Será el cambio que ofrece el veterano dirigente de derecha con propuestas populistas, que incluso se ha mostrado admirador de Hitler, a quien señaló como un gran pensador, a pesar de que tiempo después, reconoció haber tenido un «lapsus» y su idea era invocar a Einstein?

Dos opciones diferentes o tal vez no tanto.

Se enfrenta el cambio contra el cambio.

Ambos deberían modificar sus discursos para lograr convencer nuevas voluntades.

Las encuestas muestran aún gran paridad. Buena parte de la población, sin convencerle del todo ambas propuestas y es lamentable que así sea, evalúa cual sería el mal menor, para evitar males mayores.

Parecería que los colombianos se inclinarían por seguir el principio del filósofo Cicerón, que enunciaba como principio moral que entre dos males se debería escoger el menos malo. Algo similar afirmaba Tomás de Aquino al referirse que al escoger entre dos malas opciones se debería elegir la menos mala.

Las democracias se deterioran y comienzan a agonizar cuando una sociedad siente que debe escoger entre el malo y el muy malo o entre el malo y el mediocre. Un modelo político para que sea creíble y sustentable en el tiempo debería buscar la excelencia, con propuestas serias y realizables, con electores convencidos. Si ello no sucede se está en un verdadero problema.

El problema de muchos países de la región. El tener que navegar entre dos alternativas que no convencen.

En unas semanas sabremos cómo se resuelve, un nuevo país latinoamericano en una gran encrucijada, otro pueblo en aprietos.



conseguido, del uribismo, con una desaprobación del 69%.

Quien gane no la tendrá fácil, más allá de los discursos facilistas y hasta de cantos de sirenas de ambos, donde abundan las propuestas mágicas pero que se omite explicar de dónde saldrán los recursos para llevarlas a cabo. Un país con altos índices de pobreza y de pobreza extrema, con una desocupación que supera el 12% y con una buena parte de su población sumergida en la informalidad.

Petro, quien aspiraba ganar en primera vuelta, tendrá dificultades para lograr los dos millones de votos que necesitaría para ganar el ballottage. Mientras que Hernández ya logró el apoyo del candidato Federico Gutiérrez, tercero en primera vuelta con el 24% de los votos y de Ingrid Betancourt, quien se bajara de sus aspiraciones presidenciales a pocos días del acto eleccionario.

Esta situación de deterioro, de descreimiento, de crisis social, de violencia que vive Colombia es un campo fértil para que otras opciones de corte populista se presenten como antisistema, intentando tocar una melodía que endulce el oído del elector y que cautive al descreído en busca de otra alternativa.

Colombia votó por el cambio.



Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política

El batllismo: una opción en el coloradismo

El historiador Lincoln Maiztegui hacía notar que el análisis de los resultados de las elecciones de 1950, mostraba a un Luis Batlle victorioso pero, de ninguna manera, se había convertido en un líder hegemónico del batllismo. La diferencia de votos entre la lista 15 (diario Acción) y la lista 14 (diario El Día) era de apenas 10.332 votos. En 1950, pese a la prosperidad económica, la lista 15 no controlaba a todo el batllismo. Existía otro grupo, bastante poderoso, que se consideraba el auténtico intérprete del legado de José Batlle y Ordoñez. Los Batlle Pacheco – César, Lorenzo y Rafael- son, inexplicablemente, los grandes olvidados de la historia uruguaya. No me detendré a explicar su pensamiento filosófico, social y económico, pero era una realidad que no estaban para nada conformes con la actuación de su primo Luis.

Se ha afirmado que la reforma constitucional de 1952, que implantó el Colegiado integral, resultado de un pacto político entre el presidente Andrés Martínez Trueba, la Lista 14 y el caudillo blanco Luis Alberto de Herrera, tuvo por cometido de restarle poder a Luis Batlle. Algo que es bastante cierto, pero los socialistas hicieron otras consideraciones.

Pese a que el Partido Socialista conducido por Emilio Frugoni era colegialista, se opuso al pacto reformista por considerarlo un nuevo reparto de cuotas de poder en el Estado que exacerbaría el clientelismo. Además se consolidaba una alianza entre colorados y blancos para reprimir a los trabajadores.

Hay un dato de la realidad: en octubre de 1951 hubo una huelga general solidaria con el conflicto de ANCAP, que duró casi tres semanas. En marzo de 1952 se implantaron Medidas de Seguridad contra los trabajadores de Salud Pública. En setiembre de este mismo año, hubo nuevas Medidas Prontas de Seguridad, esta vez contra los trabajadores del transporte, fue la huelga general de los gremios solidarios, donde participaron 34.000 trabajadores y duró 16 días.

Estos conflictos coincidieron con un momento de mucha tensión entre Uruguay y la Argentina gobernada por Juan Domingo Perón. Existió el temor en el gobierno que se estuviera frente a un intento desestabilizador del peronismo que tenía «Agregados Diplomáticos Sindicales» en varias embajadas de América Latina.

Al margen de esto, no hay dudas que los jóvenes socialistas de la generación de Raúl Sendic vivieron

muy intensamente aquellas jornadas de lucha en un Uruguay que aún disfrutaba de la bonanza económica y las libertades democráticas. En una entrevista a Raúl Sendic, publicada por El Sol el 7 de octubre de 1952, expresaba que el apoyo a las Medidas Prontas de Seguridad tanto de las cámaras empresariales como de ambos partidos tradicionales corroboraba «la interpretación que hicimos del pacto batlli-herrerista



calificándolo de un acuerdo reaccionario», cuyo objetivo era la defensa «de privilegios en una época de crisis».

Resulta muy significativo y revelador que Sendic en 1952 ya hablara de «crisis». ¿Exactamente qué crisis había en el Uruguay en 1952? Esta visión no era, por cierto, una posición individual, sino que representaba el sentir de los jóvenes socialistas que ya pensaban en cambiar el rumbo que Emilio Frugoni le había imprimido al socialismo desde su fundación.

En ese momento histórico, 1950-1954, la Revolución Cubana no estaba en el horizonte. Pero ... ¿y si existieron otros factores previos que debemos tener en cuenta para comprender mejor el origen de los tupamaros?

Dicho en otras palabras: ¿y si el influjo de la Revolución Cubana fue una de varias causas de la lucha armada en Uruguay?

¿Y la revolución cubana?

¿Y si la Revolución Cubana fue una de varias causas de la lucha armada en Uruguay? Para intentar responder a esta pregunta es bueno recordar que en los años cincuenta a la par que el

capitalismo se expandía, el mundo colonial – Asia, África y Oriente- se derrumbó y emergieron los nacionalismos populares en los países del llamado Tercer Mundo. Los jóvenes socialistas de aquel tiempo observaron el proceso descolonizador con avidez, así como las nuevas realidades latinoamericanas.

En junio de 1954, el presidente de Guatemala, Jacobo Árbenz, se convirtió en el primer líder latinoamericano en ser derrocado por el gobierno de los Estados Unidos. Esto fue impactante para la militancia socialista. Frugoni condenó este hecho pero, también, culpó al comunismo de ser responsable de la tragedia.

La guerra civil de Argelia que enfrentó al Frente Nacional de Liberación con el ejército francés provocó tensiones en la interna socialista. El primer ministro de Francia era el socialista Guy Mollet y no estaba dispuesto a conceder la independencia a los argelinos. La represión fue durísima. El entonces ministro de Justicia Francois Mitterand no sólo justificó la intervención, sino que planteó el otorgamiento de «plenos poderes» a los militares. El Partido Socialista tenía una larga y fraternal relación con el socialismo francés y de acuerdo con el historiador López D'Alessandro la conmoción, ante estas acciones, fue tan grande que provocó su retiro de la Internacional Socialista cuando Mollet fue nombrado vicepresidente de la misma.

Aquel partido de raíz histórica pro occidental, democrática, mitrista y eurocéntrica ya no sintonizaba con los cambios vertiginosos que se producían a nivel mundial.

A su vez, en las elecciones de noviembre de 1954, con una situación económica y social incierta, una amplia mayoría ciudadana apostó por Luis Batlle. Si bien el líder colorado fue muy eficiente en ganar la justa electoral, da la impresión que confió demasiado en sus capacidades – que no eran pocas – para resolver una crisis latente que tenía varias aristas.

Dejando de lado, momentáneamente, los indicadores económicos, en 1955 existía una cuestión política central: el Partido Colorado estaba en un permanente estado de guerra interno entre el batlleberismo (lista 15) y el batllapachequismo (lista 14). La feroz disputa entre la 14 y la 15 sobre cuál era la solución correcta para paliar el déficit fiscal impidió lograr los votos parlamentarios para aprobar el plan impositivo (pese a que la 15 logró el apoyo de la mayoría de la Convención batllista). Entre agosto - octubre de

1955 el gobierno de Luis Batlle quedó virtualmente paralizado. En mayo de 1956 se produjo el alejamiento definitivo de los ministros catorcistas del gabinete y la 15 quedó gobernando casi en solitario mientras la crisis económica se agravaba.

(Admito que aun no comprendo totalmente porqué EE.UU. le soltó la mano a Luis Batlle pero es indudable que los resultados de su visita a ese país, 5 al 28 de diciembre de 1955, fueron magros. EE.UU. no estaba dispuesto a sustituir a Inglaterra como comprador de nuestras materias primas)

Estos hechos no hicieron más que confirmar a la nueva generación de jóvenes socialistas, la certeza de sus pronósticos. En 1956, el diputado Mario Cassinoni, dejó su banca para asumir como Rector de la Universidad de la República. Fue sustituido por Vivian Trías que tenía una visión nacional, latinoamericana y tercermundista, diferente a la socialdemocracia de Frugoni.

Trías representaba mejor los anhelos de aquellos que jóvenes socialistas- entre los que estaban Raúl Sendic, Raúl Sendic, Julio Marenales, Juan Almiratti, Jorge Manera, Hector Amodio Perez y otros jóvenes más - inconformes «frente a la falta de empuje revolucionario del partido» como dirían textualmente en 1970. Había llegado su hora.

Resulta muy significativo y revelador que Sendic en 1952 ya hablara de «crisis». ¿Exactamente qué crisis había en el Uruguay en 1952? Esta visión no era, por cierto, una posición individual, sino que representaba el sentir de los jóvenes socialistas que ya pensaban en cambiar el rumbo que Emilio Frugoni le había imprimido al socialismo desde su fundación. En ese momento histórico, 1950-1954, la Revolución Cubana no estaba en el horizonte. Pero ... ¿y si existieron otros factores previos que debemos tener en cuenta para comprender mejor el origen de los tupamaros? Dicho en otras palabras: ¿y si el influjo de la Revolución Cubana fue una de varias causas de la lucha armada en Uruguay?

¿Ha muerto la política como la conocíamos?

La ciencia política tiene un problema acuciante: ya no sabe cómo encuadrar a los nuevos liderazgos políticos impulsados por fenómenos reactivos que emergen en calidad de hijos del movimientismo social -inimaginable así hasta hace algunos años- o los que irrumpen desde las redes sociales. Y es curioso porque las redes sociales y el movimientismo social parecen ser ámbitos contrapuestos, sin embargo ello no es así.

Ya no hay un líder que sea sistematizable bajo etiquetas predeterminadas. Cada día emergen formas nuevas de conducción, cada vez es más potente la fuerza descomunal de la sociedad civil cuando irrumpe en las calles en cualquier lugar del planeta, y se advierte un repliegue de los sistemas históricos de los partidos políticos que de forma gradual van perdiendo legitimidad ante la fatiga y el malestar de las masas ciudadanas. (Ni que hablar de las redes ocultas de la corrupción que se infiltran en la política y que desde el desvío de dinero hasta recursos del narcotráfico son ampliamente detectables).

Maurice Duverger y sus categorías analíticas, con las que pretendía abarcarlo todo en su sociología política, visualizaba desde «partidos de masas» a «partidos de cuadros». Hoy suena infantil y del siglo pasado ese enfoque. Y lo es, esa mirada binaria está pulverizada por la realidad. De alguna forma hay un renacer del mayo de 1968 en diversos lugares del planeta solo que ahora con redes sociales dinamitándolo todo en el plano retórico, recursos inexplicables a simple vista y bolsones de anomia fertilizada por la incertidumbre que generan los grandes centros de poder formal al no aparecer en escena. El combo es completo y no ambienta pronósticos demasiado halagüeños.

Además, el presente parece deconstruir la realidad. Los opuestos conquistan el pináculo de las sociedades (en esto no hemos cambiado tanto) y se va de extremo a extremo de forma impactante. La novedad es que los que ganan creen fanáticamente en sus radicalismos dogmáticos y no advierten la zona ecléctica del pensamiento moderado (ampliamente mayoritario en todos lados). El que gana una elección política -erróneamente- considera que su dogma es la verdad revelada y, en general -como las victorias nunca son aplastantes- no alcanza a entender que es en el «centro» del espectro

político donde se produce la victoria real porque allí radica la mayoría del electorado. Lamentablemente esto cuesta asimilarlo.

El que se radicaliza entonces, gana elecciones y le hace perder a la sociedad calidad de vida con su extremismo (sea de derecha o de izquierda). Excepto casos muy especiales donde hay mayorías muy cansadas y los que obtienen la victoria lo hacen abultadamente, la evidencia

(supuestamente) «sesgan» el mensaje y así el candidato emite su pensamiento hacia sus receptores de manera directa. (Cualquier teléfono móvil con señal está apto para recibir lo que emite, hace y dice su candidato). Los ciudadanos sintonizan y listo. Sucede algo así como oír la vieja radio a galena en amplitud limitada solo que con imagen y sonido de alta calidad. Ya no se corta, ni se descontextualiza el discurso. El mensaje sale como lo quiere el

líderes más relevantes en política internacional y encontrará (excepto Barack Obama y muy pocas personalidades más) la baja fidelización por detrás de los mismos y lo poco que «mueven» en comparación con otros sectores de la vida moderna en términos de seguidores. Observe también el lector cómo irrumpen en la fama y en la admiración youtubers, streameadores y nuevos cantantes populares que



muestra a la «fragmentación» como la nueva reina de los partidos políticos del presente donde la hegemonía de las grandes colectividades políticas era la regla. Y así surgen nuevos partidos políticos como hongos, hijos más del movimientismo social y de la agitación que de causas históricas o revolucionarias profundas. Hay también cierto anarquismo new age que irrumpió en escena. Los viejos clivajes partidarios están jaquedos (incluyo al socialismo histórico y al liberalismo radical que hoy están remasterizados dentro de formatos que cuesta reconocer).

La irrupción de Twitter y Facebook en política es un asunto que todos conocemos de sobra y aburre contar que por allí se juegan partidos feroces de poder. Hasta Tik Tok hoy empuja dentro de una elección política. Y ya estamos viendo el streaming con nuevos actores que andan ronroneando lo electoral. Esto va a una velocidad que mete pánico y está barriendo con todo lo que creíamos intocable en la política que conocimos.

En los hechos: se acortaron las distancias entre el candidato y sus electores, se elimina la mediación de los medios de comunicación que

candidato en extensión y estilo, todo dependerá de su carisma para lograr fidelización y sostener su audiencia. Y se vive la ilusión de la bidireccionalidad al poderle enviar mensajes al candidato que quedan en el mundo intermético flotando quien sabe donde. El carisma ya no es aquella «calidad irracional» que generaba adhesiones sino que hoy muta hacia una caracterización efímera de cierta forma de empoderamiento que parece más frágil de la que el propio Max Weber describió en sus tipologías. Los seguidores son los «fan», se ubican por detrás del nuevo referente y -en general- las redes sociales son tribus que arremeten contra el enemigo. Acá Carl Schmitt se cumple a rajatabla en un terreno que nunca pudo imaginar que sería así.

Sin embargo, hay un problema aún mayor e impactante: la política en el presente no gusta, no es un menester que genere aplausos entusiastas, ni emociones perdurables y los jóvenes no se sienten atraídos por ella. El idealismo no parece estar presente. (Y los que amamos a esta disciplina deberíamos estar preocupados). Observe el lector cuántos son los seguidores en redes sociales de los

colonizan millones y millones de seguidores en cuestión de semanas, mientras los políticos hablan desde sus podios y son zappineados por el ciudadano-espectador que un día los unge poderosos y al otro los desprecia de forma grotesca. Lo que logran en términos de admiración (volumen de likes y seguidores) los nuevos protagonistas «referentes» o «influencers» no lo alcanzan los políticos actuales. Los políticos son estrellas fugaces mientras transcurren sus campañas electorales, solo algunos viejos sistemas de partidos aún se preservan del tsunami posmoderno, pero esa no es la regla planetaria. La regla es casi siempre la caída en el desprestigio, el enojo social y problemas judiciales al final de los mandatos.

¿Afirmo algo que el lector no advierte en muchos lados? Pues algo está muy complicado en las estructuras políticas de diversas sociedades como para que tanta posición errática esté aconteciendo con tanta intensidad. No puede ser casualidad que una parte relevante del mundo que conocemos se puso al rojo vivo en tan poco tiempo. De seguro, la pandemia ha sido un catalizador de mucha cosa que

Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Fue Diputado y Senador. Es Embajador de Uruguay en la OEA. FUENTE: facebook



vivimos. El futuro nos permitirá ver mejor esto que padecemos, pero no es fácil entender cómo se llega a momentos tan turbulentos sin la debida perspectiva.

El contencioso entre un conocido periodista deportivo de un canal de cable argentino y un joven streameador español, hace algún tiempo (que justamente provenía del área de los deportes plagado de millones de seguidores que lo aman) y que era totalmente desconocido para el primero, muestra a cabalidad que los nichos del nuevo tiempo son gigantes, que la televisión abierta y el propio cable están en la mira (languideciendo) frente a los jóvenes del presente que ya ni saben que son

no pesan los conocimientos como en el pasado, menos aún el prestigio acumulado por méritos clásicos, ya no existe más la carrera de los honores como la planteaban los romanos sino que ahora es un tema completamente distinto donde la generación millennial lo va a cambiar todo porque mira, vive y percibe al mundo de forma distinta. O se entiende por las buenas o lo entenderemos estupefactos viendo como todo muta y nace un nuevo mundo sin comprender siquiera que está aconteciendo.

Es simple: el viejo elector clásico que aspiraba a encontrar un líder protector con un partido político seguro por detrás de él está desapareciendo. Ya no hay un Nelson Mandela. Y el nuevo elector

aroma a rock and roll (como el presidente de los Estados Unidos) hasta a una joven primer ministra de Nueva Zelanda que parece salida de su Master Universitario pero que empatiza por su frontalidad narrativa de manera inmediata. (Alguien me podría refutar que el presidente Joe Biden es la vieja escuela, sin embargo arriba al poder encolumnado en reclamos raciales, sociales y de identidad nacional actuales, asuntos que tuvo que sortear de forma inteligente o no habría coronado con éxito su ambición.)

Ya no hay fórmulas seguras, no hay nada predeterminado, se pueden ver nacionalismos ultramontanos, pasando por aplausos sórdidos a la xenofobia (lamentablemente) y terminando en un

migrantes – los venezolanos nos muestran a diario con su presencia por millones en nuestro continente- son tantos que no hay lugar del mundo que no se enfrente a esta evidencia. Y esta evidencia todo lo cambia: desde los sistemas laborales hasta el modus vivendi de las sociedades que cada vez son más globales. Además, la globalización es absoluta y rampante. ¿No observa el lector que en todos lados se instalan las mismas casas de comida rápida, las mismas bebidas refrescantes, los mismos jeans, las mismas ropas de renombre y las mismas marcas falsificadas de forma exactamente igual en mercados informales? Es cierto, algunos países resisten autárquicamente a esto pero terminan copiando el modelo de negocios y lo edifican internamente en el mismo formato de los originales (China y Brasil, por citar dos ejemplos bien distintos pero similares en sus nacionalismos con capitalismo neto, uno abierto al mundo, el otro menos, pero ambos útiles para demostrar lo que refiero).

Edimburgo, Chicago, San Pablo y Auckland se parecen mucho más en sus consumos de lo que uno imaginaría como divergentes. Es que la comida rápida, el delivery, los deportes planetarios y la música en Spotify son los verdaderos virus del presente aplaudidos por todos. Y la llegada de Zoom hizo al mundo vivir dentro de una computadora. Lo irreal del ágora griega ahora es real en una simple laptop donde se espera turno para hablar los cinco minutos respectivos y decir: Salve César.

Los políticos del tiempo que viene se parecerán a sus contemporáneos. ¿Cuál sería la razón por la que un representante de la nueva gente se parecería a la vieja generación? En consecuencia hay que ir prestando suma atención a los jóvenes porque no solo muere la corbata, muere lo que ella representaba, mueren protocolos de formalidades vanas, muere una narrativa formal y muere una forma de vivir y hacer política que ya es asunto del pasado. Y los jóvenes no serán, ya son. Los dinosaurios que aún no sintonizan el cambio deberían prestar atención porque les quedan horas de vida.



esos asuntos, y menos aún «la política» que la asumen por descarte y tienden a seleccionar por «defecto» su candidato. Es una tragedia que la polis no tenga ciudadanos sino meros pasajeros que no se inquietan por el destino colectivo y solo parece preocuparles su narcisismo cotidiano en Instagram. ¿O les preocupa lo que está pasando y no logramos entender sus códigos actuales? Esto debería ser fruto de investigaciones sólidas que aún no parecen estar disponibles. ¿Ha muerto la política como la conocíamos? Sí, definitivamente. Ya

ya no exige eso, ni partidos políticos certificados, ni ideologías acabadas, sino que reclama en cada contexto asuntos distintos, focales y nuevos. Es verdad, se instaló el ambientalismo, la diversidad, la agenda por los nuevos derechos pero eso no abarca todo el relato existencial del presente. Por eso los particularismos le ganan a los universalismos, los jóvenes no quieren a Demóstenes dictando su discurso sobre la corona (ni saben quien es) y por eso son capaces de votar de manera transversal, desde un veterano político devenido en confiable protector con

solidarismo Green. Hoy todo es posible. Y las mismas sociedades en poco tiempo van de un lado hacia el otro, repito, sin rubor, sin complejos, sin anestesia y produciendo líderes desde ámbitos que no son previsibles. Me dirá el lector: siempre fue así, si recordamos la Alemania de 1933... Pero no es ese mi razonamiento en clave temeraria, no pienso así. Hoy, de lo que hablo, es de un mundo en el que la comunicación lo cambia todo, la asimetría dentro de las sociedades y entre los países es obscena, la inequidad no se puede ocultar y los

GRANDE ROMAN J. ISRAEL «Un hombre de principios»

Zósimo NOGUEIRA

Comisario General (r)
Convencional del PC por Batllistas



En una notable exposición que pareciera reproducir la problemática uruguaya este personaje de Ficción interpretado por Denzel Washington nos dice:

La Constitución nos garantiza un juicio justo pero no puede haber justicia si el 95 % de los casos no llega a juicios. Los casos criminales nunca llegan a un tribunal.

Román, ese «quijotesco» abogado prepara una demanda colectiva en base a 3500 ex clientes en que las sentencias son arbitrarias.

Ese juicio está dirigido a reformar los acuerdos de culpabilidad y cree que su iniciativa podría dar lugar a una nueva era de cambio social.

Quiere reformar un sistema en que las sentencias son arbitrarias, los fiscales tratan de inventar sentencias en que la culpabilidad o inocencia son remplazadas por el temor a pasar un día en prisión, el miedo a ser juzgado. Se obliga a la gente a declararse culpable ante la amenaza de sentencias crueles y duras.

En consonancia con Israel recordamos los dichos de varios abogados, el extinto Fiscal Viana, el Fiscal Pacheco, el Diputado Dr. Lust, El Dr. Salle y el Ex fiscal Dr. Zubia, los abogados de Operación Océano. La Asociación de Abogados Penalistas. El catedrático Dr. Aller. Un Colectivo de feministas abanderadas de la ley de género, se reunió con el Fiscal de Corte Dr Juan Gómez para quejarse de que el Dr. Raúl Iglesias a poco de asumir en la fiscalía de delitos sexuales dispuso el archivo de 300 casos y además expreso en entrevista periodística su criterio de que los indagados por la presunta violación grupal del Cordón pasaran a cumplir prisión preventiva en domicilio.

El fiscal de corte también fue muy receptivo con el abogado de la denunciante presunta víctima de violación del Cordón, con signos inequívocos de cuestionar el proceder del Fiscal Iglesias.

Este fiscal molesto por la situación y por verse públicamente cuestionado también salió a la prensa reivindicando independencia técnica y entre otras cosas expreso que comparte el criterio de que la Fiscalía General sea un órgano plural.

Priorizar, archivar están dentro de sus potestades y como en todo expediente habrá una fundamentación escrita.

Es pasar a la denuncia por un cerridor y dejarla en stand by un tiempo por si surgen nuevos elementos. Siempre en el entendido que Archivo no significa clausura de los hechos. Periodistas, entrevistadores y panelistas pusieron

el grito en el cielo de cómo era que no se enteraba a las denunciadas del archivo de sus causas; es una opinión liviana sin saber el contenido de lo dispuesto en cada fundamentación.



Ignoro el procedimiento utilizado por el fiscal Iglesias pero si alguien tiene una denuncia en esa fiscalía y sabe por la prensa del archivo de tantos casos lo menos que puede hacer es informarse directamente o por medio de su abogado sobre la situación de su denuncia.

Hay muchas personas que realizan denuncias con escasa prueba o fundamento y luego se desentienden de las mismas.

Tampoco desisten; se dan cuenta de que no les asiste razón pero temen consecuencias por dejarlas sin efecto. Pero a mi entender, lo grave no es el archivo de denuncias.

Lo grave es que se selecciona, se prioriza la investigación de unos casos sobre otros.

Eso no ocurre solo en esta fiscalía; ocurre en todas y en todos los temas penales, se priorizan con criterios personales por la gravedad de la denuncia o por la repercusión social. A eso le agregamos el juicio abreviado con sus regateos negociando culpas y sanciones. Prescindiendo de la búsqueda de la verdad.

Con meridiana claridad lo expresa Román Israel al decir que no hay justicia, que son sentencias arbitrarias y de que no se da respuesta a todas las demandas que presenta la ciudadanía.

De manera discrecional y acorde a criterios personales se priorizan unas denuncias sobre otras. Esta situación de imposibilidad de responder a todas

las demandas o denuncias que le llegan lo venimos denunciando permanentemente.

De la forma establecida por el CPP es imposible, como bien lo sintetiza Israel.

Y todo a causa de una mala ley. Una pésima ley que no cumple con sus postulados de menos injusticias, y no tener presos sin condena.

Con el anterior CPP el encausado a lo sumo en 48 horas estaba frente al juez, o era liberado.

Si se configuraba prueba o semi plena prueba era procesado y se levantaba la incomunicación.

Ahora pasa meses con variadas sanciones he inhabilitaciones, sin saber cuál será su castigo padeciendo en muchos casos los horrores de la prisión lo que lo obliga a acuerdos extorsivos como hacia énfasis el extinto Dr Enrique Viana.

Lo del excesivo tiempo de procesados sin condena era real, pero también que en muchos casos los defensores utilizaban esa situación para reiterar pedidos de excarcelación que en cuestiones de tiempos eran muy beneficiosos.

Gran parte del sistema político y de la sociedad cuestiona y reprueba la forma de aplicar justicia impuesta por el actual CPP, hay voces que claman por su derogación total. Véase Carlos Martel La Mañana.

Los lectores de este semanario saben de mi discrepancia desde su aprobación. En mis años como policía siempre investigando delitos y con un pasaje por la hoy mayor cárcel del país, siempre trabajamos en absoluta armonía con el poder judicial, respetando los espacios de actividad; los derechos individuales y el debido

proceso eran protegidos por el sistema. Denuncian es y denunciados, víctimas o victimarios eran salvaguardados y protegidos por igual. Los plazos legales se respetaban. Quién se excediera, fuera Policía, Juez, o Fiscal era llamado a responsabilidad y enjuiciado si llegara el caso.

Esta transformación del sistema procesal penal generó inmensos gastos al erario público, creación de centenares de cargos de profesionales con importantes y merecidos salarios, adquisición y acondicionamiento de numerosos inmuebles, tecnología, logística y cursos de especialización de todas las áreas de actividad.

Varios millones de dólares, y una carga presupuestal inmensa que se repite mes a mes.

Las sedes judiciales y la estructura del Poder Judicial no fueron alteradas, perfectamente se podría desandar el camino.

Pero sería otro desatino y despilfarro de recursos del Estado. También un desmerecimiento a recursos humanos valiosos.

A los fiscales se les asigno tareas que están imposibilitados de cumplir por si solos.

De manera programada se redujo el campo de actividades de la policía a la flagrancia y sin capacidad de iniciativa actuar a instancia fiscal.

Es absolutamente necesario asumir la responsabilidad de retornarle autonomía para tareas de fiscalización, detenciones e interrogatorios por mayor espacio de tiempo.

Para los fiscales la misión de guiar la búsqueda de elementos incriminatorios pero sin obviar la protección de los derechos individuales de todas las partes.

Una misión garantista que le permita presentar una acusación penal o desestimar la demanda.

Es imperioso retornar a los plazos constitucionales respecto a las detenciones Artículos 15 y 16 Teníamos tanta garantía y no nos dábamos cuenta.

Los Diputados Zubia, Lust y Colman están elaborando un proyecto de modificación del CPP.

Espero que los demás legisladores estén deshabilitados en ocasión de su tratamiento parlamentario

Considérese que las modificaciones del sistema procesal también deben atender a la problemática carcelaria con un presente muy complicado.

Gracias Román J Israel por las coincidencias.



Alvaro VERO

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista

Justicia sanitaria

La justicia sanitaria debe hacer frente a 2 tipos de problemas aunque relacionados: el acceso igualitario a la asistencia y la distribución equitativa de los siempre escasos recursos. -El hecho que hasta hace poco tiempo no había tenido tanta importancia el costo, se iba driblando como quien dice, hoy crece exponencialmente por encima del crecimiento económico general, nuevas tecnologías médicas, nuevos medicamentos, aumento de la esperanza de vida y un nivel de exigencias cada vez mayor que incrementa el número de consultas médicas.

Los sistemas públicos y colectivos privados están en crisis; naturalmente eso no significa que vayan a desaparecer, significa que todos deben plantearse reformas de profundidad, pues a los factores epidemiológicos recientes se suma la ineficiencia, desinformación, politización, el mayor consumo del paciente y la inobservancia de normas sanitarias o marco legal que admite también ajustes.

El sistema se presenta atávico (aferrado a añosos esquemas y presupuestos) y anómico (enredado en normas anticuadas, o en inobservancia de las mismas) dirigido muchas veces por narcisistas irascibles desde posiciones políticas dominantes, en actitud contemplativa la mejor de las veces y también destructivas. -La rigidez de los roles clínicos, culturas, y de los centros sanitarios es perjudicial para conseguir sistemas flexibles que integren a las nuevas generaciones de profesionales. La tecnología informática está eliminando algunos puestos de trabajo y creando otros; dando nuevas formas de mejor asistencia sanitaria fuera de los hospitales, en centros ambulatorios e incluso en hogares. Pero hay que reconocerla, conocerla y aplicarla. - El modelo de hospitales laberínticos está cambiando, los pacientes y profesionales descubren que hay posibilidades de entornos más cómodos y que la tecnología permite a los profesionales estar en permanente contacto con clínicos a nivel mundial.

Ningún país tiene todas las respuestas sanitarias aunque los distintos sistemas de salud reflejan inevitablemente realidades sociales y políticas diferentes y locales, se podría por ejemplo crear un órgano que premie la calidad de las organizaciones públicas y privadas de acuerdo a la calidad de sus servicios y emplear esos estándares en el pago de los mismos. - Aquí todo es igual y ni siquiera existe una auditoría programada de servicios de rutina.

En «El País» del 1/6/22 se expresa que en menos de 5 años se cuadruplicó la cantidad de recursos de amparo por negativas de medicamentos costosos siendo el año 21 de 953. El médico prescribe, niegan el medicamento por parte del sistema por su costo o por no estar dentro del Formulario Terapéutico Nacional de Medicamentos y se recurre a la justicia donde 9 de cada 10 casos son a favor del enfermo. -

¿Es ético racionar en salud?

Unos consideran que la asistencia es un derecho fundamental, que la salud no tiene valor económico y creen que la demanda no es inabarcable. Estos piensan que no debe haber topes a la financiación en salud, que hay que reorganizar el sistema, aumentar en eficiencia y ahorrar en cosas superfluas. - Mientras que para otros lo más ético es formar criterios justos de racionamiento explícito. De ser posible el racionamiento debe justificarse con alguna teoría de justicia aunque puede recurrirse a medidas políticas donde la ciudadanía se expresa a priori en cuanto a los racionamientos. - (ej. Estado de Oregón). Otro criterio es delimitar lo básico y dedicar los recursos a las enfermedades graves.

Para Victor Fuchs -NY/1974/ «Who Shall Live»; «Ninguna nación puede proveer a toda la población de todos los servicios de salud que puedan beneficiarla, no es nada nuevo, fue cierto en el pasado, y lo será en el futuro con más fuerza. Existen límites aún en la atención de la salud.»



Orlando ALDAMA

Curso de Periodismo de la UTU 1986/87. Relacionista Público, Publicista y Analista en Marketing. Asesor empresarial y político.

Será que vale la pena, en estos momentos, llamarnos a una reflexión



Será que vale la pena, hacer un esfuerzo para encontrar una solución y que nuestro futuro como sociedad, se proyecte desde nuestras mejores tradiciones y no desde los errores del pasado... será que vale la pena.

Será que vale la pena, cumplir con el mandato del soberano que en dos oportunidades se manifestó decididamente a favor de tener una salida en paz sin vencidos ni vencedores... será que vale la pena.

Será que vale la pena, darle la certeza a nuestras fuerzas armadas, que sometidas al riguroso mandato de las normas establecidas constitucionalmente, cuyo sistema de valores difícilmente comprensible por la población civil, les impone dar la vida si fuera necesario en cumplimiento de las mismas... será que vale la pena.

Será que vale la pena, que nuestros representantes en el gobierno, tengan una visión que contemple el respeto de nuestras normas y el fortalecimiento del régimen Republicano Democrático mas allá de una mirada electoral a corto plazo, será que vale la pena.

Será que vale la pena, tener una Bandera, un Escudo y un Himno para venerar como símbolos patrios, mientras dejamos que ideologías foráneas, campeen en todo el espectro de nuestra sociedad, socavando los

valores que desde niños aprendemos a defender y que en el devenir del tiempo pierdan su esencia y dejen de representar lo que verdaderamente somos y queremos ser, será que vale la pena.

Será que vale la pena, el desvelo de tantos y tantos, el esfuerzo, la paciencia, será que somos capaces de mostrarnos a nosotros mismos y al mundo, que cuando saludamos con unción patriótica a la Bandera de Artigas que dice LIBERTAD O MUERTE, no se trata solo de una reverencia, sino de una íntima comunión con aquellos que nos liberaron de la opresión y que nos dejaron un legado, donde LA LIBERTAD es la base misma de nuestro espíritu como NACIÓN; reflexionando en todo esto y mucho más digo: SERÁ QUE VALE LA PENA...

Será que vale la pena, que nuestros representantes en el gobierno, tengan una visión que contemple el respeto de nuestras normas y el fortalecimiento del régimen Republicano Democrático mas allá de una mirada electoral a corto plazo



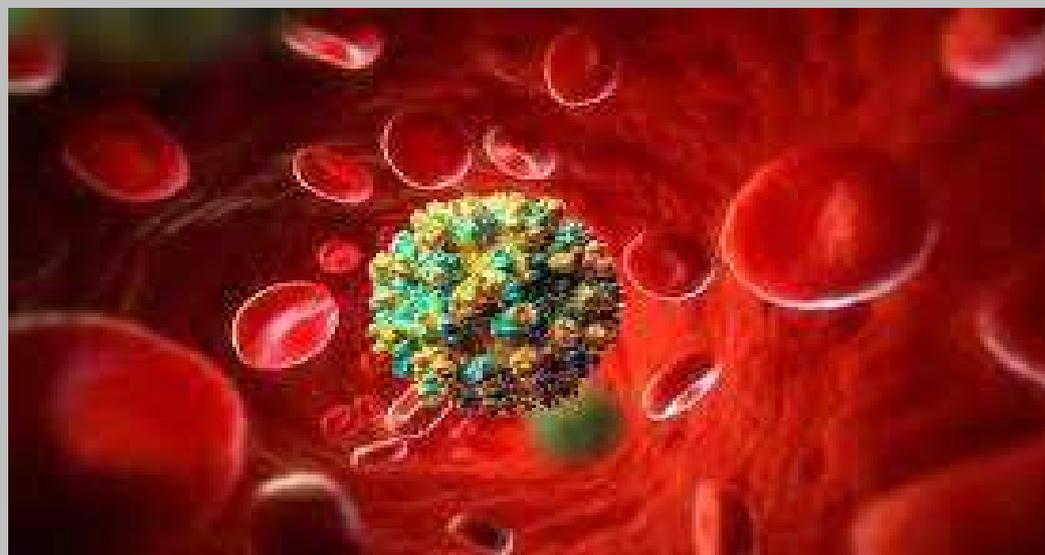
Asociación de personas con hepatitis C comparecen ante el Parlamento

Los derechos vulnerados

El 1º de junio compareció ante la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento, la Asociación de la Comunidad Hepatitis C.

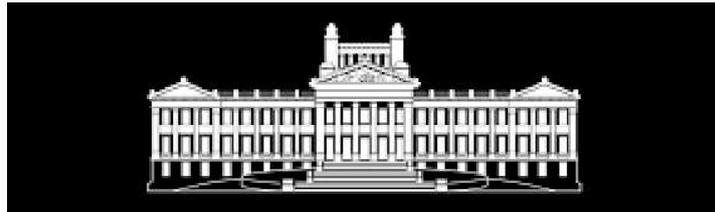
SEÑORA IZQUIERDO (Victoria).- Buenos días. Ya hemos estado aquí en oportunidades previas, cuando les trajimos algunas inquietudes que tenían que ver con ciertos derechos que sentíamos que estaban siendo vulnerados, por una gestión que habíamos hecho sobre la posibilidad de tener a disposición de las personas medicación genérica en Uruguay, y por unas normativas, que habían salido en su momento, que modificaban las ya existentes e interponían mayores dificultades a la hora del registro de medicación genérica en Uruguay. Como saben, muchas de las acciones que hemos logrado han sido en función de conseguir la medicación para curarnos. También habíamos venido a denunciar otra normativa que impedía que los pacientes pudieran traer sus propios medicamentos del exterior porque, ante la nueva situación, debía interceder un laboratorio. Ese derecho, del que habíamos gozado durante tanto tiempo -y por el cual nos hemos curado-, ya no lo tenemos en Uruguay, a no ser que se interponga a un laboratorio, pero la experiencia indica que los laboratorios agregan un sobrecosto a los medicamentos, o no se interesan en hacer la importación; entonces, las personas se ven imposibilitadas de acceder a medicamentos no registrados en el país. Ya sabemos que Uruguay es un país pequeño, por el que los laboratorios grandes no se interesan porque no tienen la venta que pueden tener en otras poblaciones, y eso dificulta el acceso a la medicación. Aclaro esto para ponerlos en contexto del motivo por el cual habíamos estado en la oportunidad anterior; estuvimos muy alarmados y preocupados. Hay una fórmula que encontramos para tratar de solucionar ese escollo que se nos había interpuesto -vamos a tratar de acatar la nueva normativa-: si es necesario, viajará una comitiva hasta el país donde se producen estos medicamentos, con el fin de avalar su calidad, porque vamos a pelear y a defender lo que hemos logrado hasta ahora. Somos el único país de la región que tiene esta característica. No ha sido una situación sencilla; no hemos visto amenazados. No obstante, hemos venido avanzando

mucho en todos estos temas; hace años que colaboramos con los pacientes con hepatitis C. Hoy venimos a ampliar y a sostener la demanda que iniciamos el 1º de setiembre del año pasado, con la pretensión de lograr un compromiso a nivel nacional, con el Ministerio de Salud Pública, en el referente al abordaje de la hepatitis C. Queremos excluir de plano el factor desconocimiento por parte del Ministerio de Salud Pública, del anterior y de actual, como problemática global.



Se trata de un problema que ya está asentado; es un problema de salud a nivel nacional y en Uruguay nos vemos rezagados. Esto lo hemos manifestado en reiteradas oportunidades y, en particular, el 4 de febrero del año 2020, previo a la asunción del cargo del nuevo ministro de Salud Pública, también les dejamos un detalle sobre la situación actual, demostrando el incumplimiento que tiene Uruguay con los compromisos asumidos en el año 2016 en el combate contra las hepatitis víricas. Cuando uno mira al exterior, la hepatitis vírica está acompañada del resto de las ITS; el VIH, las hepatitis virales y la tuberculosis son infecciones que hoy en día van de la mano, y acá en Uruguay no hemos logrado integrarlas. A su vez, encontramos que hay una omisión por parte del Estado uruguayo al no atender esta problemática, y ahora vamos a explicar por qué. Dentro de las principales preocupaciones, resaltamos el incumplimiento de las recomendaciones que fueron verdadas

por la Institución Nacional de Derechos Humanos en el año 2017. Fue una serie de recomendaciones -ocho en su totalidad-; les vamos a hacer llegar nuevamente todo el material sobre este tema. La falta de cumplimiento de esas recomendaciones obligó a la sociedad civil a continuar trabajando, sin un apoyo real, más allá de que se le diera la declaración de interés ministerial al trabajo que realizamos. Ahora, tener una declaración de interés ministerial para una organización civil, en una



del año 2018, la obligación de notificarla correspondía al médico tratante. Esa notificación obligatoria, muchas veces, no se cumplía. En el año 2018, la sociedad civil logra, mediante la Institución Nacional de Derechos Humanos, que se comience a cumplir y que sea el laboratorio de análisis clínicos el que haga la notificación obligatoria y no el médico, que se rezagaba y no la hacía. Eso eleva dramáticamente la cantidad de notificaciones. Entonces, sabemos que

materia tan grande y tan importante, no es suficiente, porque no contamos con ningún tipo de apoyo; más allá de la declaración, no tenemos apoyo de ninguna otra índole. En esa declaración de interés ministerial, según la Ordenanza N° 883, lo que se apoyó fue el programa Uruguay sin Hepatitis C. Luego vienen tímidos e insignificantes intercambios, porque no hemos logrado llegar a acuerdos en donde podamos tener un intercambio con el Área Programática ITS/VIH/SIDA con la que, en definitiva, queremos abordar estos temas. Por eso es que a través de un trabajo de acceso a la información pública, empezamos a tratar de interiorizarnos y comprender cuál podía ser la magnitud de la problemática en Uruguay. Vertimos toda esa información al propio Ministerio de Salud Pública. Nuestro compañero tiene algunas gráficas, que vamos a repartir, en donde queda en evidencia la cantidad de pacientes que actualmente tienen esta infección. La infección del virus C es de notificación obligatoria. Hasta antes

dentro del Ministerio de Salud Pública obra un número de por lo menos tres mil quinientas personas con diagnóstico positivo de hepatitis C y otras cuatro mil con hepatitis B. En esas gráficas también van a encontrar cuáles son las tasas de lo que el Fondo Nacional de Recursos cubre como tratamiento. Y también van a ver la correlación porque, previo al año 2019, a los pacientes se les daba el tratamiento solamente si estaban muy graves, con cirrosis o en lista de trasplante. Fue a través del ingreso de medicación genérica de bajo precio que la normativa cambia. El Fondo Nacional de Recursos amplía la normativa y se comienza a tratar a un número mayor de personas. De todos modos, eso no es suficiente. Nosotros tenemos un reclamo con respecto a eso, y es que el ahorro que en su momento tuvo el Fondo Nacional de Recursos no se volvió a volcar a las hepatitis víricas, sino que se quitó. A pesar de ser un ahorro millonario, no se volvió a volcar a esto.